

EL TORERO MAS VALENTE

(Dos escenas)

Escena IV

De la fase interior del tercer acto

José y Soledad

José

Soledad, espera...

Soledad

Estoy

desesperada, y no vengo
a esperar. JoséSoledad, tengo
que hablarte mucho, y me voy
si tú esperarme no quieres, x
a desesperar también..Ten paciencia, niña, !ten
paciencia y no desesperes!

Soledad

Si me mata tu presencia,
¿cómo pide tu pasión
a mi desesperación
lo que no tengo: paciencia?
Vete, y deja a mi amargura
vivir con tranquilidad.

José

¿Cómo podré, Soledad,
si me imanta tu hermosura?
Si hacia ti más me arrastra
el brio de tu desdán,
como si dijeran: !ven!
tus labios en vez de: !vete!
Si aunque me fuera, mi amor,
que me puede y me atropella,
se iría tras de tu huella
por el aire de tu olor.

Soledad

!Ni a sol ni a sombra me dejas!

José

No olvides que fui torero,
y a sol y a sombra te quibro,
Soledad; ¿de qué te quejas?

Soledad

De que me sigas.

José

¿De qué?

Soledad

De que me mires.

José

¿Aun más?

Soledad

De que me ames.

José

¿Querrás

lo contrario?

Soledad

Si, José

José

!No puedo hacer tanta cosa!
Pues ¿qué culpa tiene, di,
este pobre yo de mi
de que seas morena hermosa?
Por fuerza, de tus serenos
rayos seré girasol,
que, como soy español,
tengo los gustos morenos.
¿Quieres que no llegue a verte?...
Déjame ciego...Màs, noto,
que aun ciego, ciego remoto
te veria hasta mi muerte.
¿Cómo no amar con excesos
la vida que te hace a ti,
si, desde que yo nací,
mi carne está por tus huesos?
Te seguiré; es mi destino
seguirte, aun fuera del mapa,
como persigue la capa
que mira el horror taurino.
Igual que el pez al anzuelo
y la corriente el remanso...
¿Por qué no tendré descanso
a la sombra de tu pelo?
Te seguiré, te querré
mientras la sangre me enrede;
mientras a la tierra quede
un poquito de José.

Soledad

fues mientras me queden venas
he de ofender a tu amor
resistencias de rencor
alimentado con penas.

José

Soy raiz que el tallo gui
al amor de la humedad,
Soledad.

Soledad

Soy soledad
que no admite compañía.

José

!Ay, mi Soledad de rosas
y jazmines y crueldades:
si todas las soledades
fueran como tú de hermosas!
Soledad, deja esa saña
por este cariño que
no me deja solo: sè
soledad con mi compañía.
Para que te habite un hombre:
yo, Soledad española,
te hizo Dios. ¿No ves qué sola
estás dentro de tu nombre?



Soledad, haz mi fortuna
deponiendo tu crueldad...
Deja que mi soledad
a tu soledad se una.

Soledad

No quiero.

Josè

Es que junto a ti
soy el hombre puro y neto,
me siento el varòn completo
que hasta que te hallè no fui.
Te necesito, mujer;
soy ciego y quiero cayada;
soy sed, y en tu sosegada
corriente quiero beber.
Y frutal en absoluto
lleno soy, que sufre y suda
porque le acerques la ayuda
en donde apoyar su fruto.

Soledad

Camina, apòyate, bebe
lejos de mi corazòn.

Josè

¿Es el polo tu naciòn?
¿Es tu ascendencia la nieve?

Soledad

¿Eso parezco?

Josè

Al anhelo
del ardiente pecho mio
pareces novia del frio
en tu obtinaciòn de hielo.
Y mis imaginaciones,
de tus frias apariencias
les buscan las procedencias
a heladas generaciones,
allà en celestes alturas;
donde todas las mañanas
amanecen soberanas
frialidad, reses y blancuras.
Dàme algo, aunque sea poco,
mujer; que, cuando no hay nada,
ni lo mucho desagrada
ni lo poquito tan poco.
Yo te digo...

Soledad

!No me digas!

Josè

!No te alejes!

Soledad

!No me llames!

Josè

!No me huyas!

Soledad

!No me sigas!

Josè

¿Me desprecias?

Soledad

!Te desprecio!:

!te maldigo!

Josè

!Yo te adoro!

Soledad

!Yo te odio!

Josè

!Yo te lloro!

Soledad

!Soy tan fiera!

Josè

!Soy tan necio!

Soledad

!Calla, que me vuelve loca
oir de tu amor! !Calla!

Josè

!Vida,

pónle a mi boca enseguida
la mordaza de tu boca!

Soledad

!Vete!

Josè

¿Cómo, Soledad,
si tengo en todas mis venas
injertadas las cadenas
que echaste a mi voluntad?
!Mi voluntad!, que està a punto
de no hacer nada, mujer,
si tû no le das quehacer
de amor...

Soledad

!El mio difunto
lo llevo en el corazòn!

Josè

Entonces, permitemè,
niña, que a tu lado està
hasta su resurrecciòn.

Soledad

¿Su resurrecciòn?...!Jamàs!

!Adiòs! !Jamàs ha de ser!

(Se va hacia dentro)

Josè

!Adiòs, Soledad, mujer!

!Adiòs, mujer, si te vas!

Yo tambièn... Seremos dos

los idos en esta ida:

tû a la vida de tu vida,

y yo ¿adonde?... A Dios. A Dios.

(Se va yendo hacia la calle)



Al torero

Más valiente



B/766

El torero... pag. 3

E S C E N A V

Josè y Pinturas

Pinturas

¿Donde vas con esa traza
seria, Josè?

Josè

!Voy en pos
de nada...y a ver a Dios,
que me lo dejè en la plaza!

MIGUEL HERNANDEZ

(El gallo bravis. Libertad y tirania.
Nims. 3 y 4. San Juan de Otoro. 1934
Orizuela. - Pags. 20, 21, 22 y 23)

